Segregación de género en cursos electivos de educación media en Chile: Gradientes socioeconómicas y el rol protector de la cultura escolar de género.

Autores:

Lorena Ortega[1]

Matías Montero[1]

Catalina Canals[1]

Alejandra Mizala[1 2]

[1] *CIAE, Instituto de Estudios Avanzados en Educación, Universidad de Chile.*

[2] *Depto. Ingeniería Industrial y CIAE, Instituto de Estudios Avanzados en Educación, Universidad de Chile*

A pesar del progreso en años de escolaridad que ha favorecido a las mujeres, en gran parte del mundo las niñas y niños continúan estudiando y trabajando en disciplinas y ocupaciones estereotípicas, lo que supone un rezago de la participación femenina en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM, por sus siglas en inglés), y una baja participación masculina en áreas como educación y salud, típicamente asociadas a roles de cuidado. Como consecuencia, los países desaprovechan talentos, en tanto mujeres y hombres no desarrollan plenamente sus capacidades, y se desincentiva la diversidad y equidad de género.

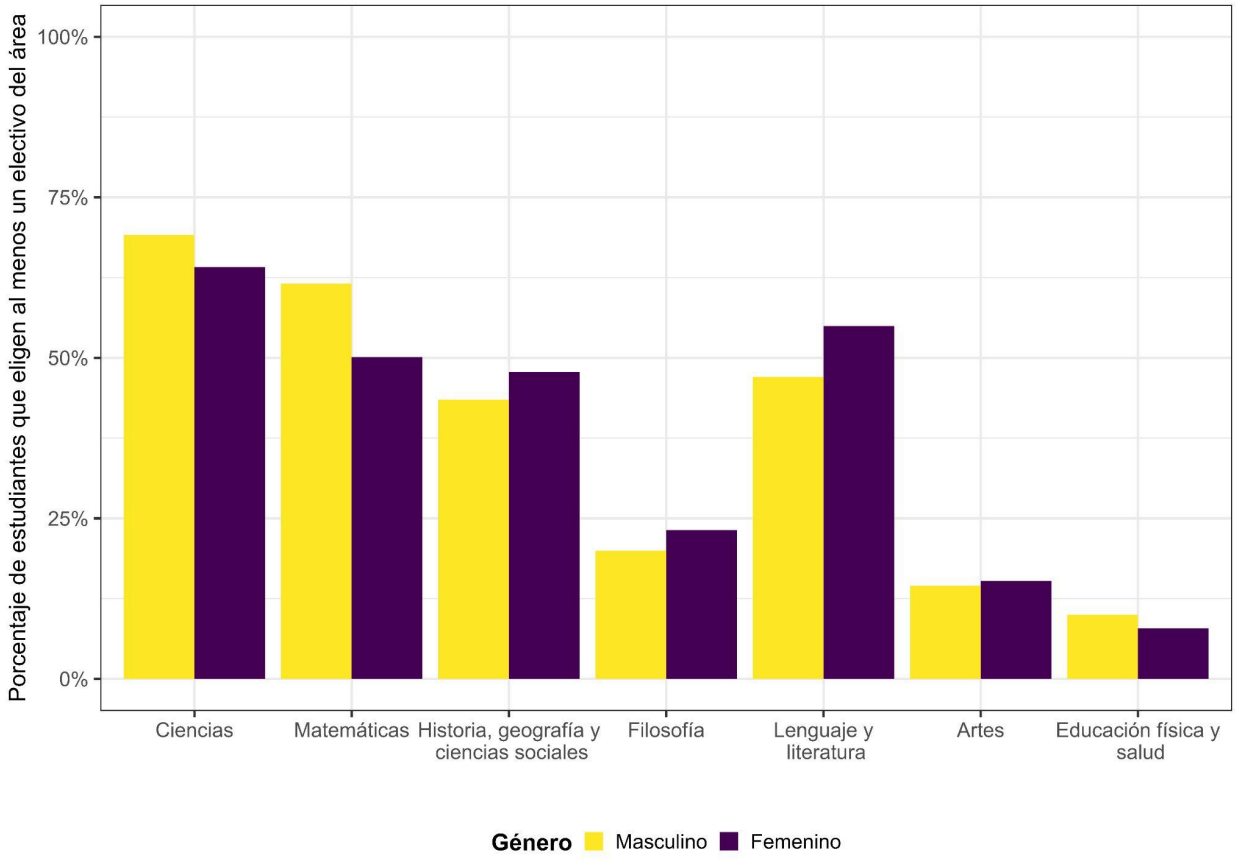
La segregación de género que se observa en la educación superior y en los mercados laborales está enraizada en procesos de socialización temprana. Las familias, profesores y pares transmiten estereotipos de género, afectando diferenciadamente los resultados educacionales de niñas y niños. Además, las aspiraciones y decisiones educacionales son motivadas por intereses de movilidad y preservación del estatus social, que varían entre contextos socioeconómicos.

Este artículo examina la segregación horizontal de género que producen las elecciones de estudiantes de tercero y cuarto de enseñanza media científico-humanista en Chile, entre los años 2012-2021. En particular, se analiza el efecto del género sobre la elección de electivos en Ciencias; Matemáticas; Historia, geografía y ciencias sociales; Filosofía; Lenguaje y literatura; Artes; y Educación física y salud, para nueve cohortes de estudiantes (que cursaron tercero y

cuarto medio entre los años 2012 y 2021), evaluando su consistencia según nivel socio-económico del establecimiento y el efecto moderador de la cultura escolar de género.

Los resultados confirman que los estudiantes chilenos realizan elecciones estereotipadas de cursos. Como se observa en la Figura 1, las niñas escogen en menor proporción electivos de Matemáticas; Educación física y salud; y Ciencias, mientras que eligen en mayor medida electivos de Filosofía; Lenguaje y literatura; Artes; e Historia, geografía y ciencias sociales. Estas brechas de género generalmente no se explican por diferencias en el rendimiento académico previo de los estudiantes.

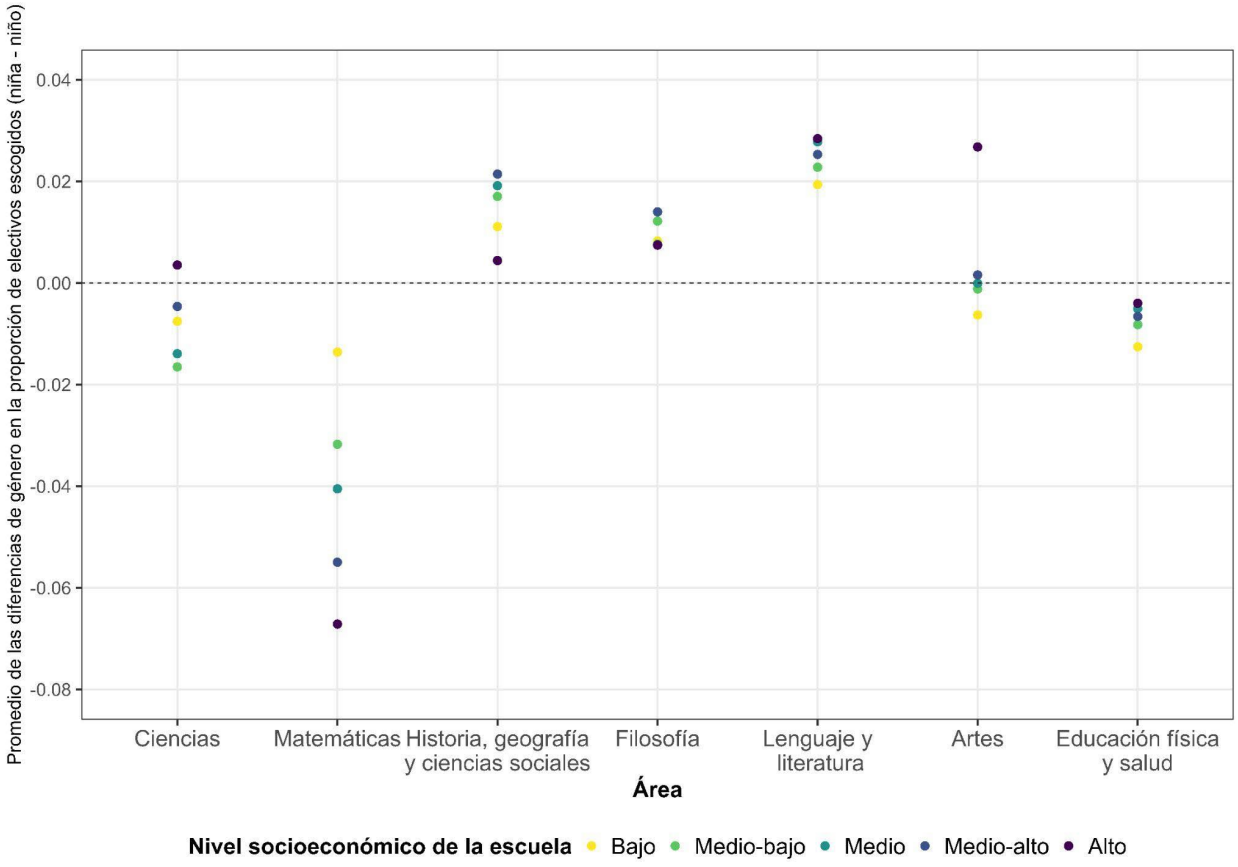
Figura 1. Porcentaje de estudiantes que eligen al menos un curso electivo en el Área, según Género (2012-2021).



Además, la segregación de género en la elección de cursos electivos varía significativamente según el nivel socioeconómico de la escuela. Específicamente, como se muestra en la Figura 2, a mayor nivel socioeconómico, mayor es la brecha de género en la

elección de cursos de Matemáticas, a favor de los niños. Además, en las escuelas de nivel socioeconómico alto, las niñas eligen en mayor medida cursos electivos de Artes. Por otra parte, la diferencia de género a favor de los niños en Ciencias se reduce o incluso se invierte a medida que aumenta el nivel socio-económico de la escuela. Es decir, las niñas tienden a elegir una mayor proporción de electivos de ciencias (particularmente, biología y química) en contextos socio-económicos medios-altos y altos, motivadas, probablemente, por la posibilidad de acceder a carreras que les permitirán mejorar o mantener su estatus socio-económico. Los niños, en tanto, parecen tener menos incentivos para elegir cursos típicamente feminizados. Estos patrones se mantienen al controlar por la oferta de electivos disponibles en las escuelas.

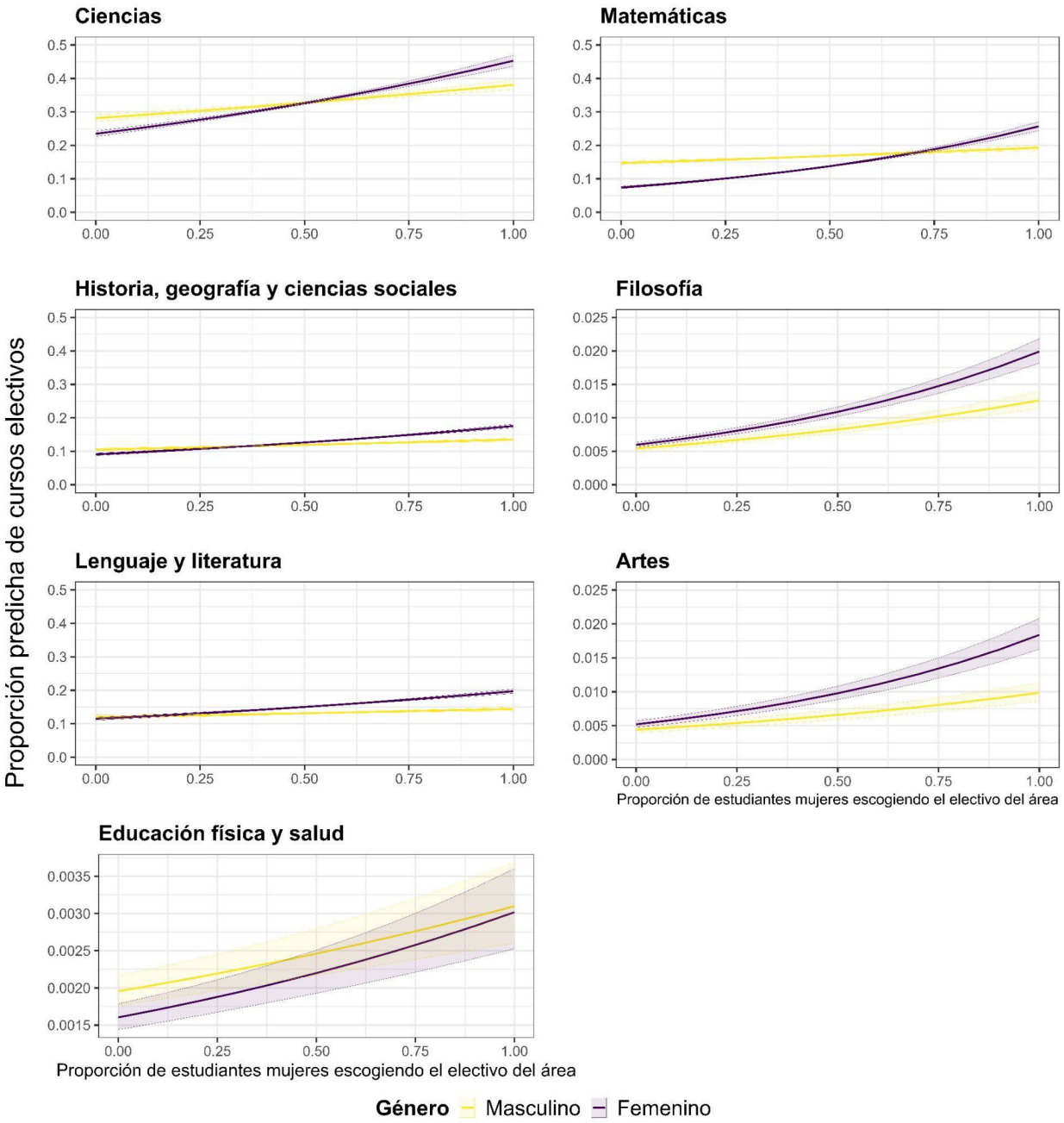
Figura 2. Diferencias de género en la proporción de cursos electivos elegidos, según área y nivel socio-económico de la escuela (2012-2021).



Nota: Una diferencia positiva indica que las niñas eligen una mayor proporción de cursos electivos que los niños.

La escuela, y particularmente la cultura escolar de género, tiene un impacto sustantivo en la elección de electivos de las niñas, mediante la influencia de compañeras y profesoras. Los resultados de los modelos Poisson multinivel muestran que, para todas las áreas, las preferencias de las niñas de la cohorte anterior afectan las elecciones de los estudiantes de la actual cohorte, y particularmente las de las niñas, como se muestra en la Figura 3. Es decir, las niñas tienden a reproducir las elecciones de sus pares mayores del mismo género.

Figura 3. Proporción promedio predicha de cursos electivos elegidos según área de estudio, proporción de estudiantes mujeres que eligen al menos un curso electivo en el área de estudio y género.

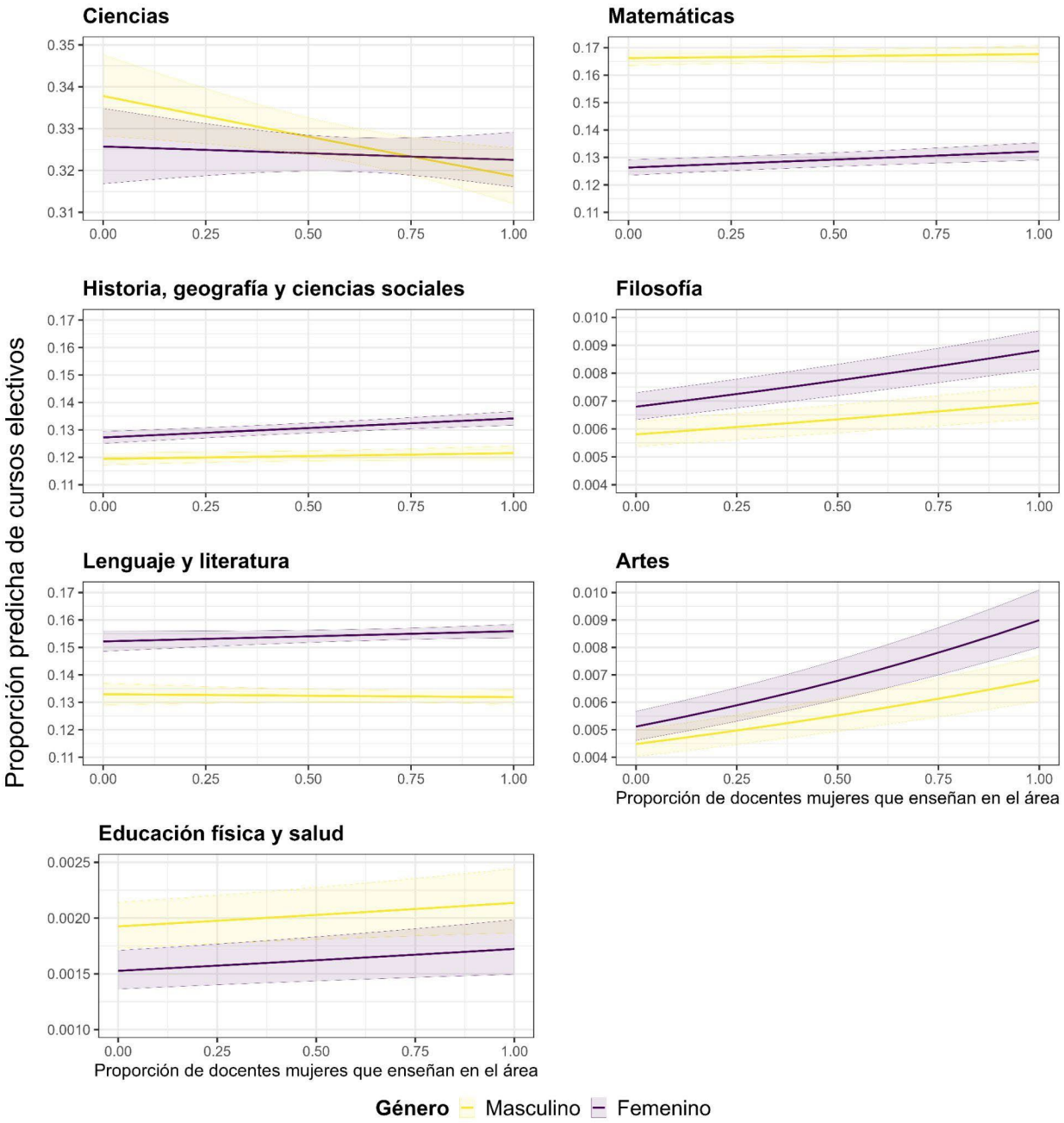


Nota: La escala del eje Y varía entre los paneles. Se muestran intervalos de confianza del 95%. Los modelos estadísticos en los que se basan estas predicciones también incluyen efectos fijos de las variables Cohorte, Reforma curricular implementada, Rendimiento previo dentro de la escuela, Rendimiento relativo previo entre asignaturas y Número total de cursos electivos ofrecidos. Los modelos también incluyen el efecto principal, y el término de interacción con la variable Género del estudiante, para las variables Nivel socio-económico de la escuela, Número de cursos electivos ofrecidos en el área temática relevante y Proporción de estudiantes mujeres en la escuela.

En lo que respecta a la composición de género del cuerpo docente, y como sugiere la Figura 4, en Filosofía, Artes, y Educación física y salud, los y las estudiantes son más

propensos/as a elegir un mayor número de electivos cuando la composición docente en estas áreas es más feminizada, aunque en Ciencias ocurre lo contrario. Además, en Matemáticas, Historia, geografía y ciencias sociales, Filosofía y Artes, existe un efecto positivo mayor para las niñas que para los niños. Por tanto, tener más docentes mujeres es clave para intensificar o debilitar las elecciones estereotipadas de los estudiantes.

Figura 4. Proporción promedio predicha de cursos electivos elegidos según área de estudio, proporción de docentes mujeres que enseñan en el área de estudio y género.



Nota: La escala del eje Y varía entre los paneles. Se muestran intervalos de confianza del 95%. Los modelos estadísticos en los que se basan estas predicciones también incluyen efectos fijos de las variables Cohorte, Reforma curricular implementada, Rendimiento previo dentro de la escuela, Rendimiento relativo previo entre asignaturas y Número total de cursos electivos ofrecidos. Los modelos también incluyen el efecto principal, y el término de interacción con la variable Género del estudiante, para las variables Nivel socio-económico de la escuela, Número de cursos electivos ofrecidos en el área temática relevante y Proporción de docentes mujeres en la escuela.

Las principales implicancias de estos resultados para la política educacional dicen relación con la importancia de influir en la cultura escolar de género. En efecto, la brecha de género en la elección de electivos se mantiene tras controlar por la disponibilidad de electivos en las escuelas, de modo que una política curricular dirigida a aumentar la oferta de electivos tendría un impacto poco significativo en la elección estereotipada de cursos electivos. En contraste, la presencia de compañeras y profesoras en disciplinas típicamente masculinizadas puede motivar a las niñas a elegir estos cursos. Así, es importante promover la formación y contratación de profesoras en disciplinas hoy masculinizadas. Por ejemplo, la participación de mujeres en programas de formación de profesores de matemáticas puede incrementarse mediante becas y cuotas. Del mismo modo, las oportunidades de desarrollo profesional y tutorías pueden ayudar a retener y promover a las profesoras en el sistema escolar.

La perspectiva de género en la cultura escolar es clave para reducir la reproducción de estereotipos de género. Es importante sensibilizar a la comunidad escolar en torno a la relevancia de la diversidad e inclusión de género. Esto puede lograrse mediante la formación inicial y continua del profesorado, y a través de campañas de sensibilización en la escuela que incluyan a toda la comunidad educativa (padres y apoderados, estudiantes, docentes y directivos). La inclusión de modelos de roles diversos en el aula, en los planes de estudio y en los materiales didácticos también puede contribuir a reducir los estereotipos de género.